

La PESTE 5 δε τεβας



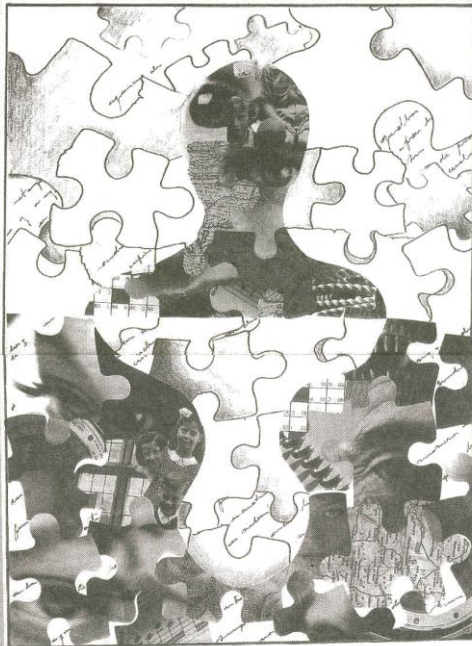
Buenos Aires, Argentina
Septiembre de 1997

Publicación Psicoanalítica
PRECIO DEL EJEMPLAR: \$4

Año 2 N° 5



... la PERSONA del ANALISTA



“¿Quién es ése que sin haber muerto anda
por el reino de los muertos?”

Dante Alighieri,
La Divina Comedia, Canto VIII

❖ Übertragung

Adriana Sorrentini

❖ El teatro transferencial

Mario Cóccaro

❖ Transferencia Vivencia.

Las máscaras de la 'muerte'

*Sara Hođara, Carlos Isod,
Alberto Loschi*

❖ Reflexiones acerca de la persona del analista y la persona del analizado

Julio Granel

❖ ¿Quién eres tú a quien hablo?

Liliana Demicola

❖ Vivencia, palabra y construcción

Fidias Cesio

La Peste de Tebas

Buenos Aires, Argentina
Septiembre de 1997

Publicación Psicoanalítica
PRECIO DEL EJEMPLAR: \$4

Año 2 N° 5

... la PERSONA del ANALISTA

Übertragung

Adriana Sorrentini

El teatro transferencial

Mario Cocco

Transferencia Vivencia. Las máscaras de la 'muerte'

Sara Hodara, Carlos Isod, Alberto Loschi

Reflexiones acerca de la persona del analista y la persona del analizado

Julio Granel

¿Quién eres tú a quien hablo?

Liliana Denicola

Vivencia, palabra y construcción

Fidias Cesio

“¿Quién es ése que sin haber muerto anda por el reino de los muertos?”

Dante Alighieri, La Divina Comedia, Canto VIII

La Peste de Tebas

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA TRIMESTRAL

Editorial “La Peste” S. R. L.

Huergo 210, 9º Piso “A”

(1426) Capital Federal

COORDINACIÓN GENERAL

Mario Cocco

COMITÉ EDITOR

Fidias Cesio

Mario Cocco

Liliana Denicola

Carlos Isod

Alberto Loschi

Adriana Sorrentini

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Mariana Di Nardo

PRODUCCIÓN GRÁFICA

Andrés Mendilaharzu

IMPRESIÓN

El Taller

Tema del próximo número:

Azar y Destino

EDITORIAL

El análisis de la transferencia en la persona del analista es el fundamento del proceso terapéutico. Es así que una de las condiciones del analista para desempeñarse como tal es su capacidad de autoanálisis, develando así sus propios

dramas inconscientes, el medio indispensable para el análisis de esta transferencia y la manera de acceder a los del paciente.

El lugar que adopta el analista por el encuadre, en particular por la regla de abstinencia, implica una identificación fundamental con imagos primordiales del paciente, en particular las más amenazantes y culposas. Para reconocer y aceptar esas identificaciones el analista necesita haber alcanzado a lo largo de su formación -sobre todo en su análisis personal- tal elaboración de sus resistencias al conocimiento de su inconsciente reprimido y al vivenciar de lo sepultado en su inconsciente, que le sea posible sostener su protagonismo en los dramas trágicos que descubre durante la sesión. Sin la consciencia suficiente de esta participación, los mismos se hacen realidad y son actuación o síntoma, y la 'tragedia' se manifiesta en la destrucción del tratamiento.

Para destacar la dimensión que comprende la transferencia en la persona del analista daremos un ejemplo en el que son evidentes los efectos de su desconsideración; nos referiremos al tratamiento de Ana O. por Breuer. En este caso Breuer, si bien fundamentó su técnica en la palabra y en la búsqueda del recuerdo, no tuvo en consideración 'la transferencia en la persona del analista' con su fundamento sexual, que comprende las pasiones, los deseos, las vivencias y afectos que animan al analista en relación con las representaciones y la persona misma de su paciente mientras transcurre el análisis del mismo.

Recordemos que entre Ana O y Breuer se estableció un intenso 'amor de transferencia', tal como en principio está latente en todo tratamiento psicoanalítico. Breuer experimentaba pasiones semejantes a las de Ana, al punto que el drama trágico con su fundamento sexual que estas transferencias en su persona significaban, invadieron su vida privada dando lugar a graves problemas matrimoniales, y por fin a una dramática interrupción del tratamiento. El drama inconsciente que transcurría entrambos en lugar de alcanzar la consciencia con la interpretación se hizo actuación.

Si bien este es un ejemplo extremo, el conocimiento de nuestras inevitables resistencias a la plena conscientización de los dramas inconscientes despertados con nuestro trabajo analítico y de los que somos protagonistas, deben mantenernos siempre alertas, procurando adelantarnos con la construcción-interpretación a su manifestación negativa.

La transferencia en la persona del analista es la que más resistencias despierta a su conscientización ya que es la que con mayor claridad revela al analista sus propios complejos, y, por ende, es la que motiva las mayores dificultades para el desarrollo del tratamiento y del mismo psicoanálisis en la sociedad. Breuer al encontrarse con sus resistencias a sus propios complejos abandonó la convicción en la etiología sexual de las neurosis y se apartó de la colaboración con Freud. Algo semejante encontramos en la mayor parte de los casos en los que el analista se aparta del psicoanálisis por su imposibilidad de analizar su compromiso sexual y afectivo con el paciente, en otras palabras la transferencia en su persona.

Tan sólo la 'mirada' del iniciado en la ciencia y arte del psicoanálisis es capaz de revelarnos la tragedia en la que estaba sumido Breuer, tal como Freud a posteriori del tratamiento de Ana O 'miró' a Breuer, la transferencia en la persona del analista y los emergentes de la misma en la participación del mismo con sus pasiones, afectos, vivencias, en dramas incestuosos trágicos puestos en escena con el paciente en esas transferencias.

El analista, protagonista de estas escenas es quien al mismo tiempo que las vive tiene la muy difícil tarea de desentrañarlas. Tal como nos dice Freud, el terapeuta avanza a tientas, procurando describir las escenas que vislumbra, sin referencias seguras. Necesita 'construir' el drama que está viviendo, en escenas coherentes, recortadas de ese mundo de sombras en el que está sumido, darles una proyección dramática en la que paciente y analista son protagonistas, e insertar estos dramas en una historia, en una secuencia temporo-espacial, que de coherencia al yo del paciente.

El trabajo del analista para lograr esta meta implica el vencer las mayores resistencias, las que aparecen en su camino cuando intenta develar lo inconsciente propio confundido con el del paciente, algo semejante al análisis de una pesadilla. La expresión original, de Freud, que denomina a este trabajo del analista, da una clara idea de este esfuerzo, -durcharbeitung- 'trabajando a través' de las resistencias que le cierran el paso, le crean salidas falsas, lo confunden con imágenes substitutivas, lo desvían encaminándolo por mil laberintos sin salida, y, cuando por fin logra vislumbrar la meta le espera aún otra prueba, superar las corrientes que lo arrastran al mismo destino de lo descubierto, a vivir lo vivenciado en una actuación, o en alguna de las manifestaciones actuales.

En este número de La Peste de Tebas investigamos en este tema central de la teoría y la técnica, la transferencia en la persona del analista, para enriquecer nuestro conocimiento de la misma y ampliar los recursos para ahondar en el análisis de las resistencias fundamentales que nos presenta.

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>